Año VIII. Domingo 24 de Agosto de 1879 Núm. 1772.

EL NOTICIERO DE MURCIA

DIARIO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS.

PRECIOS DE SUSCRICION
Murcia: un mes, 6 rs.—Fuera: un trimestre, 20 rs.—Un semestre 40 rs.—Un año, 80 rs.—Pago anticipado.—Número suelto un real.

Direccion y administracion: calle de Lucas.

PRECIOS DE INSERCION.
Linea de anuncios á medio real.—Avisos oficiales, comunicados, etc., á precios convencionales y módicos.

EL NOTICIERO.

Ha sido objeto de comentarios en los círculos políticos un artículo de «Le Globe» de París sobre el proyectado enlace del Rey, Para que nuestros lectores puedan formar de él juicio exacto, le publicamos á continuacion:

UN MATRIMONIO REAL.

El rey de España se propone asegurar la continuacion de su dinastía y la felicidad de su pueblo. Ya es casi indudable que Alfonso XII contraerá bien pronto matrimonio con una archiduquesa de Austria, y que una heredera de los Hapsburgs irá á sentarse en el trono de Cárlos V.

Nos hallamos muy distantes de la época en que la cuestion de los matrimonios españoles daba lugar al torneo más memorable de que se hace mencion en la historia de la diplomacia. Lord Palmerston se inclinaba hácia un príncipe de Sajonia Coburgo. M. Guizot no queria sufrir que la reina Isabel eligiese un esposo fuera de la descendencia de Felipe V. La Francia acabó por triunfar, sabido es, á costa de qué sacrificios, y el gabinete británico no perdonó nunca al gobierno de Julio un exito completamente estéril por otra parte, como habian de demostrarlo despues los acontecimientos.

Lejos de apasionarse, como en 1846, por los asuntos domésticos de los Borbones de España, hoy no concede Europa mas que una atencion secundaria á los proyectos de matrimonio de Alfonso XII, y con dificultad ofrece la prensa de vez en cuando algunos informes acerca de las negociaciones entabladas entre las córtes de Madrid y de Viena, consagrando una noticia de algunas líneas á la prometida del jóven monarca.

Si los contemporáneos de Lord Palmerston y de M. Guizot se obstinaron en atribuir á los matrimonios reales una importancia política, quizás demasiado grande en la actualidad, no se halla muy lejos el sentimiento público de caer en la exageracion opuestá. Parece difícil, en efecto, reducir al proyectado enlace á las proporciones de un asunto de familia que haya de arreglarse entre los Hampsburgs y los Borbones.

El Rey de España no habia consultado más que sus simpatías personales en su primer matrimonio con la infanta Mercedes. Ahora parece que se ha inspirado sobre todo en consideraciones políticas, puesto que se ha decidido á pedir la mano de una archiduquesa austriaca.

Podria suceder que en el porvenir ejerciese esta union una influencia séria en la direccion general de los asuntos interiores de España y en las relaciones de la córte de Madrid con las grandes potencias del continente.

Es indudable que Alfonso XII tiene el deseo de volver á entrar en lo que se llamaba antiguamente la *gran familia de los reyes*, No ha podido olvidarse que la Santa Alianza vió con malos ojos la derogacion de la *ley Sálica* y el advenimiento al trono de España de la hija de Fernando VII. El príncipe de Metternich y el czar Nicolás no disimulaban su viva simpatía por la causa del primer D, Cárlos. El gabinete de Berlin, por su parte, que en aquel tiempo se hacia alarde de un respeto religioso hácia los principios de la monarquía legítima, se obstinó durante diez y ocho años en no reconocer á la reina Isabel. Fué necesario nada ménos que la intervencion de Napoleon III para obtener de Federico Guillermo IV el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Prusia y el Gobierno de Madrid.

El tiempo, las resoluciones, los manejos que han trastornado el mapa de Europa, han enfriado el celo de la mayor parte de las córtes hácia el culto del derecho divino. El hijo de una reina, á quien la Santa Alianza habia excomulgado como usurpadora y revolucianaria, no teme actualnente buscar una esposa en el palacio imperial de Viena, antigua é inexpunable ciudad de la legitimidad europea, Alfonso XII pide y obtiene la mano de una princesa de Hapsburg, cuya madre es viuda en primeras nupcias del archiduque Fernando Módena, hermano de la condesa de Chambord y de la madre de D. Cárlos. Es verdad, que la prometida del rey de España no es fruto de esta union, pues ha naci-

---

— 4 —

recorra, ni de esperimentar las impresiones de viaje que me ocurran, pues mis cartas de todo te harán puntual relacion.

Y para empezar, debo decirte sin más preámbulo ni exordio la impresion que en mí ha producido esta famosa ciudad. Pero como sabes muy bien que me gusta empezar siempre por el principio, te diré que mi primer cuidado fue abrirme paso por el gentío de vendedores y encargados de hoteles, que pululaban en la estacion, entregar á un cargador mi maleta de mano y hacerme conducir á la calle del Ródano, en que se halla situado el Hotel del Lago. Escojí una pequeña y elevada habitacion con vistas al Léman, para poderlo contemplar á mi sabor hasta saciarme de su vista incomparable, y una vez instalado y sacudido el polvo del camino, me lancé á visitar las curiosidades que la ciudad encierra.

La catedral protestante, templo construido en el siglo X sobre el terreno que ocupó antiguamente otro dedicado á Apolo, fué mi primera visita; pero la desnudez de las tres extensas naves heló mi alma.

Dirigíme luego, siempre con la guía bajo el brazo y consultando en cada esquina en el plano el camino que habia de seguir, dirigíme, repito, á la iglesia de Nuestra Señora, y tan pronto como penetré en ella, recobró mi espíritu la calma y me sentí consolado y reconfortado con ese dulce y santo bálsamo con que la fé católica sabe aliviar las dudas del alma.

Pasé luego al museo Rath, que recorrí sin detenerme, pero no sin que llamaran mi atencion un cuadro del Dominiquino, varios paisajes del gran Salvador Rosa y un precioso *fumador* de Teniers.

Era ya tarde y entré en el primer restaurant que hallé al paso, para satisfacer las exigencias de mi estómago desfallecido.

Comenzaba el crepúsculo cuando salí de la fonda, y me dirigí al lago, alquilé un bote y me hice pasear por el pequeño Léman, que así se llama la parte en que se

---

FOLLETIN DE «EL NOTICIERO DE MURCIA.»

MISS ELODIA,

POR

ENRIQUE FERNANDEZ ITURRALDE.

MURCIA: 1879.
Etab. tipográfico de «El Noticiero de Murcia.»
Calle de Lucas.